

Augusto SERRANO LÓPEZ y Alfredo STEIN HEINEMANN. *Re-construyendo la ciudad. El espacio público como lugar de simetría, diálogo y trascendencia.* Alicante: Universidad de Alicante, 2019. 192 pp. ISBN: 978-84-9717-658-3.

El desarrollo humano sostenible es un concepto clave en las ciencias sociales, así como una guía para la acción política en numerosos contextos, pero no sobra la reflexión profunda sobre su conceptualización e implicaciones. Hay algunos indicadores casi canónicos y así se pueden comparar los avances, retrocesos o evolución del desarrollo de los Estados en el mundo. *Re-construyendo la ciudad* es una aportación teórica en la materia del desarrollo humano sostenible y la ciudad, que pretende indagar en qué significa desarrollo y qué es necesario para conseguirlo. Crítico con el neoliberalismo dominante, reivindica la ciudad como espacio común y plantea cuestiones acerca del espacio y el tiempo necesarios para el buen vivir.

Los autores cuentan con una larga y reconocida trayectoria en el desarrollo humano sostenible en distintos ámbitos geográficos, pero especialmente en América Latina. El doctor Augusto Serrano, profesor emérito de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, proviene de la epistemología mientras que el doctor Alfredo Stein, de la Universidad de Mánchester, es experto en vivienda en contextos de desarrollo y reconstrucción. A cuatro manos construyen una obra teórica donde entablan un fructífero diálogo con autores como Marx, Leibnitz, Aristóteles, Platón, Weber, y tantos otros que han reflexionado sobre la creación humana que es objeto de reflexión en este libro: la ciudad.

Ya en la página 17 nos dejan clara su perspectiva teórica y su orientación normativa: «Queremos hacer teoría, aportar claridad conceptual y mostrar posibilidades en un tema, el del Desarrollo Humano Sostenible [...] a partir del concepto de “ciudad” para determinar su núcleo constituyente, el “Espacio Público”, los modos cómo se va formando y las posibilidades de que viene provisto actualmente. [...] Nuestro diseño del Espacio Público tiene un doble propósito: defender la vida humana en primer lugar, poniéndole riendas al capital desbocado [...] y buscar, a través de la real y efectiva inclusión social de todos lo seres humanos, el camino hacia una buena vida donde el lema sea: “yo soy, si tú eres”».

El libro es una defensa de lo público, del «Espacio Público». Y, para ello, hablan de la ciudad, de su dimensión humana, de la política, de la *res* pública, de la ciudad como red de relaciones. Como afirman, con ello no pretenden hacer «teoría de la ciudad», aunque dialoguen con ella, sino «Teoría del Desarrollo Humano» desde la ciudad.

Los primeros capítulos abren la cuestión, donde el núcleo central es la ciudad y su invención en un momento dado de la historia humana, y cómo se ocupa y humaniza el espacio anterior al convertirlo en espacio público. Lo público como político y como polis y como ágora. Cuando nacen las ciudades empieza a nacer lo público. Y como esta ciudad, y el espacio público tiene mucho que decir en ello, hace posible no solo la vida, sino la «vida buena».

El capítulo IV aborda la cuestión de la inmediatez y cómo el desarrollo humano debe incluir las condiciones para que lo central para la mayoría de personas no sea enfrentarse a un presente que se yergue amenazante cada día, como un Sísifo que solo tiene tiempo de

subir y subir, para el día siguiente volver a ello. Porque, entonces, el futuro está ausente. Más adelante, en el capítulo VI continúan teorizando sobre el tiempo disponible para la vida, más allá de las cuestiones de estricta necesidad. El estadio de desarrollo humano actual ha generado un «plus de tiempo disponible» que permite alejarse de la necesidad y se puede dedicar a cubrir las necesidades al tiempo libre. «La ciudad produce un excedente multidimensional, también de tiempo disponible, tiempo libre».

En el capítulo V se reconoce que el crecimiento económico y el progreso tecnológico son medios para lograr el desarrollo humano. Pero demasiadas veces se confunden con fines en sí mismos y cuando ello sucede se convierten en autodestructivos. Por sí solos no bastan para reducir la desigualdad, combatir la pobreza, ni para procurar una vida mejor para todos. Para conseguir estos fines es necesario no solo ser sino también estar. Para ello en el capítulo VIII abordan la sociedad del bien-estar. Y, en este sentido, apuntan que para estar-bien es necesario, entre muchas otras cosas, ser reconocido, tener las necesidades básicas cubiertas. Y para todo ello el mejor instrumento del que disponemos los humanos es el Estado del bienestar, donde la sanidad, la educación y las pensiones públicas garantizan derechos que posibilitan el buen vivir. Los autores introducen en la ecuación de futuro la renta básica. Definen el Estado del bien-estar como reductor de desigualdades, donde nadie nunca quede desprendido de la red social.

El objeto de reflexión en el capítulo VII es el espacio en la ciudad. El espacio público como una red de relaciones de coexistencia, alejado de la mercantilización y orientado a distribuir la riqueza social y generar bienestar. El espacio público que genera simetría, igualdad y justicia.

El noveno y último capítulo es un resumen de las constataciones más relevantes. Una reivindicación en toda regla del Estado del bienestar en un tiempo donde parece que el debate mayoritario es sobre cuánto se debe reducir el peso de lo público.

En definitiva, una aportación de Serrano y Stein que se suma a una ya sólida producción para pensar la ciudad y el desarrollo humano sostenible desde lo público, desde el buen vivir, desde la inclusión. En definitiva, la reivindicación de otra manera de entender la vida más allá de la mercantilización dominante.

Macià SERRA I SERRA
Universidad de Girona